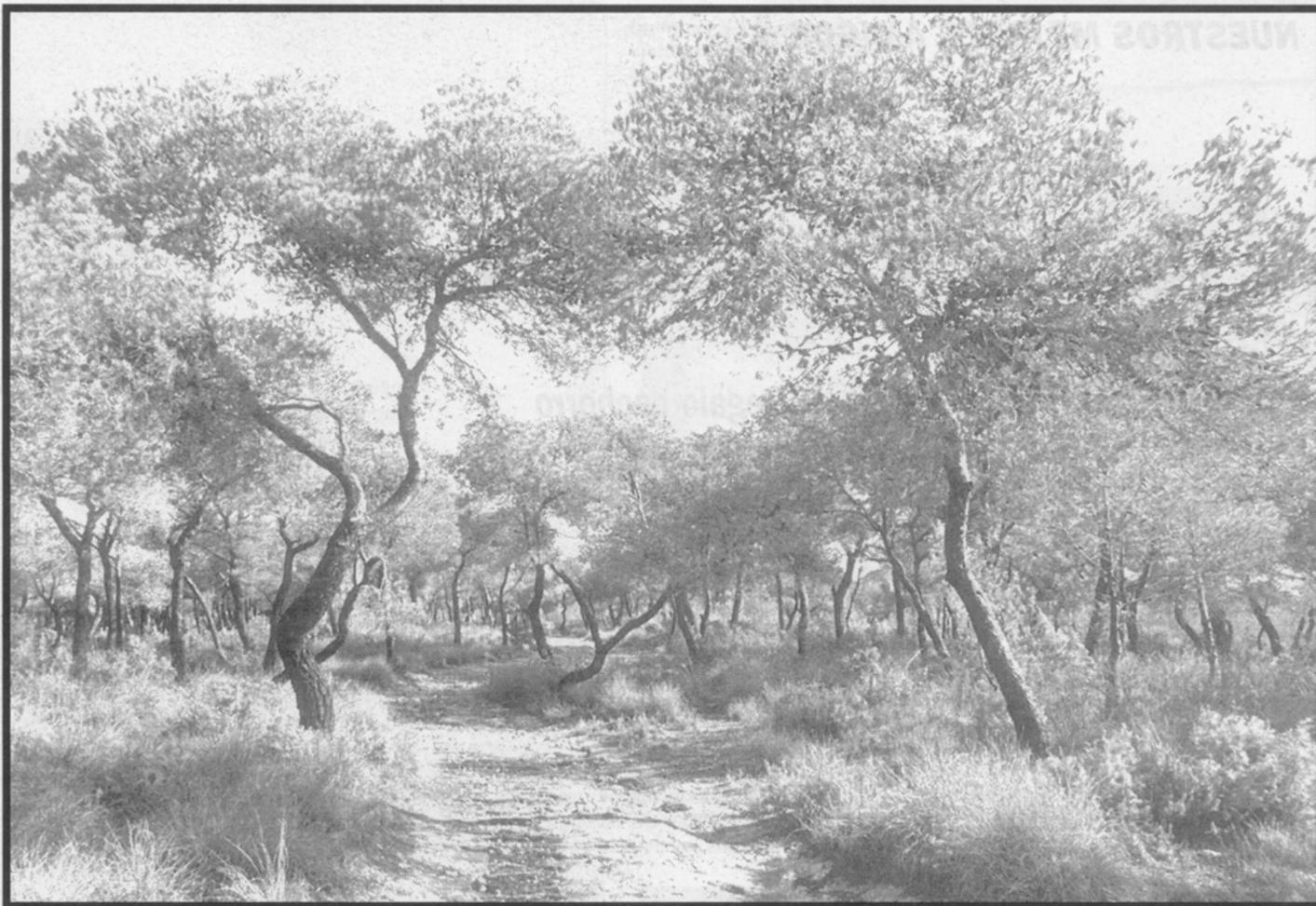


Será parque natural en 2001

Entre las cuencas del Turia y el Palancia se despliega la Sierra Calderona, espacio que a finales de este año será declarado parque natural. El paso del tiempo ha tejido un valioso entorno en este sistema montañoso que serpentea las entrañas del territorio valenciano. Una vez se apruebe el nuevo Plan de Ordenación de Recursos Naturales, este hogar de tradicionales especies vegetales y animales podrá frenar el avance de sus peores enemigos: el olvido, la mala gestión y la creciente presión urbanística.



La Sierra Calderona está recubierta de típico paisaje valenciano.

José Penalba

RENACE la Calderona

Marina Costa VALENCIA

Cuenta la leyenda que María la Calderona, una joven artista de teatro favorita de Felipe IV, fue obligada por el conde-duque de Olivares a recluirse en un convento. La joven tomó los hábitos, pero la historia asegura que María huyó del cenobio y llegó al collado que separa las peñas de Guaita y Espartal, hoy llamado Calderona, lugar donde discurría el camino que unía la ciudad de Valencia y el camino real de Aragón. Su particular orografía conformó un núcleo de saltadores de caminos y se dice que María la Calderona encontró allí refugio en una casa, cuyas ruinas son visibles todavía hoy, muy cerca de la "fuente del Ullalets".

La tradición y la belleza envuelven a este sistema montañoso que antes de finales de año será declarado parque natural. 250 kilómetros cuadrados, aproximadamente, será el área delimitada una vez se apruebe el Plan de Ordenación de Recursos Naturales (PORN). "El documento con todas las alegaciones ya incorporadas permitirá proteger un espacio con un valor que va mucho más allá de lo estrictamente natural, ya que se trata de un conjunto paisajístico que incluye actividades tradicionales y que queremos cuidar tal y como nos ha llegado hasta ahora", ha explicado a LAS PROVINCIAS la directora general de Planificación y Gestión del Medio Natural de la Conselleria de Medio Ambiente, Amparo Monrós.

Hacia el equilibrio

El objetivo es lograr que las actividades tradicionales sean compatibles con "la conservación y el disfrute de estos espacios, lo que también los revaloriza y mantiene. El turismo recreativo controlado puede ser una base importante". El gran enemigo de los



El turismo ecológico ha crecido en los últimos años.

LP

parajes del interior del territorio valenciano es el olvido. "El abandono creciente de estas zonas hace desaparecer cultivos que hoy ya no son rentables, como los almendros o el algarrobo, y que es necesario mantener para conservar la fisonomía del paisaje", ha indicado. Por ello, el proyecto erradicará la falta de gestión que hasta ahora mermaba las posibilidades de este espacio natural.

El documento analiza características naturales, socioeconómicas y culturales del territorio, poniendo de manifiesto otra de sus amenazas: la proximidad de las urbanizaciones de segunda residencia que convierten a esta sierra en un espacio vulnerable al fuego.

Pero una gestión adecuada puede lograr el equilibrio entre la conservación del patrimonio natural y el desarrollo económico, porque "la gente no quiere vivir en ambientes degradados. Al contrario, quiere disfrutar de ellos". Para Carlos Ferris, portavoz de la Coordinadora para la Protección y Promoción de la Sierra Calderona y miembro del Centre Excursionista de València (CEV), este espacio "es un pulmón muy cercano para disfrutar a través de itinerarios, excursiones, senderismo, bicicleta de montaña y muchas otras actividades. Nosotros hemos estado programando salidas desde 1946". Y es que sólo conservando la belleza podremos disfrutarla.

Un palacio de vida

La Sierra de Calderona constituye uno de los espacios de mayor relevancia de la Comunidad Valenciana, ya que alberga ecosistemas y formaciones vegetales muy valiosas. En el paraje habitan tres especies consideradas como vulnerables en el Catálogo Valenciano de Especies Amenazadas, como el gallipato, el sapo de espuelas o el galápagos leproso.

También vive en esta sierra la salamandrea rosada, una especie catalogada de Interés Especial, de la que se prohíbe la alteración y destrucción del hábitat o los lugares de reproducción y alimentación.

Sus masas boscosas de pinares y pequeñas extensiones de alcornoque van "ligadas a toda una serie de comunidades animales importantes como el búho real o diversas especies de pájaros carpinteros", según ha señalado a LAS PROVINCIAS el delegado en Valencia de la Sociedad Española de Ornitología (SEO), Mario Gómez. La sierra también es el hogar de varias parejas de águila perdicera, "una especie protegida y prioritaria para la Unión Europea, que cuenta con importantes poblaciones en la Comunidad Valenciana a nivel estatal", ha indicado Gómez. No es menos relevante su comunidad herpetológica. En la Calderona y en algunos parajes de alrededor subsisten siete especies de anfibios y quince de reptiles. La protección del entorno permitirá avanzar en el estudio y conservación de todos ellos.